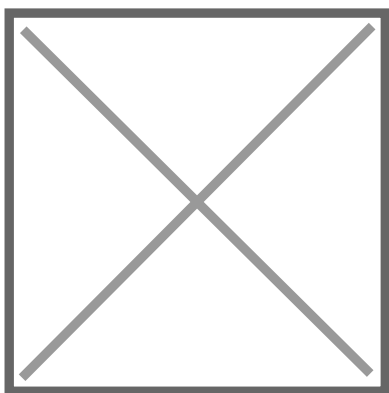




FERNANDO MONCKEBERG

"En 5 años no habrá desnutridos en Chile"

Por Emilio BAKIT

■ Fernando Monckeborg Barres.— Científico médico mundialmente conocido por sus investigaciones en torno a la alimentación infantil y de métodos para combatir la desnutrición. En estos momentos ha hecho noticia debido a su campaña para promover la asistencia al Simposio Interamericano de Agroindustria, cuyos ingresos por inscripciones beneficiarán la tarea de CONIN. El doctor Monckeborg, presidente de CONIN, organismo privado que maneja hospitales especializados en combatir la desnutrición y director del Instituto de Nutrición y Alimentos de la Universidad de Chile, INTA, respondió a hilo directo mientras preparaba la participación de CONIN en la FISA, con un stand de venta de tarjetas y reproducciones artísticas y una exposición agroindustrial.

UNA ETAPA

■ —Doctor Monckeborg, usted dirige antes CONIPAN, un organismo estatal dedicado a combatir la desnutrición. Ahora está en CONIN, del área privada. ¿Echa de menos esa etapa anterior?

—No. La verdad es que creo que fue una etapa muy bonita, en que se armó una estrategia, se lanzó una política concreta para eliminar la desnutrición. Pero es una etapa que se cumplió. Luego se inició una segunda, consistente en supervigilar y controlar. Pero personalmente, lo que más me gusta es crear. Y me realizo bastante creando en CONIN e INTA. La de CONIPAN fue una campaña que ya pasó y que ahora, en el sector público, continúa muy bien el doctor Nicolás Gonsález.

■ —¿Cuál es la segunda etapa de su lucha contra la desnutrición, que ahora está viviendo?

—Estamos desarrollando esta segunda etapa. Hemos logrado mantener una importante cadena de hospitales para desnutridos a lo largo de todo Chile. Pero también así ha pasado completamente ese desafío. Ahora nos queda otro: lograr que ese niño que se salvó de la desnutrición no vuelva al ambiente que le causó la enfermedad. Lo que queremos es que el ambiente de ese niño, su familia, su medio, salga de la situación que lo llevó al hospital. Queremos lograr la recuperación integral de la familia. Llegar a esos grupos de chilenos que viven en la marginalidad y al que nunca, ningún gobierno, llega.

MARGINADOS

■ —¿Realmente ningún

gobierno ha llegado a ellos?

—Nunca. Nosotros, todos, pertenecemos a un sistema económico y social cuya legislación, en diversas formas, busca una manera de redistribuir mejor los ingresos. Pero esas leyes, esas medidas que buscan mejorar la situación de los que viven en la pobreza, incluso, no sirven a los que nunca han tenido un salario. El 94% de esa gente que vive en la marginalidad, trabaja por cuenta propia. Una ley que beneficia a los sindicatos o reglamenta esos organismos, tampoco les llega, porque no son afiliados a ningún sindicato y no tienen contra quién organizarse. Medidas que aguden la asignación familiar de los obreros con la de los empleados, no los beneficia, porque no la reciben. Ninguna medida básica de beneficio social los toca: ni de viviendas sociales, ni de salud, nutrición o educación. Eso genera cada vez menos dignidad, menos posibilidades. Están al margen de la sociedad.

■ —¿Está hablando de gente que vive en los sectores denominados de extrema pobreza? ¿Son muchos?

—Yo diría que no son muchos. Afortunadamente son menos que los considerados de extrema pobreza. Estos son el 20% de la población. Los que viven en la marginalidad son de un 5 al 9 por ciento. Todos los de extrema pobreza no están marginados de la sociedad. Lo que nosotros queremos es trabajar con esa gente para elevar su dignidad humana, hacerlos sentirse respetables, superar, salir del abismo en que se encuentran.

■ —¿Ya lo está haciendo?

—Sí, ya lo hacemos y con gran éxito.

CARO

■ —Esta labor que desarrollan, ¿la realiza mejor una entidad privada? ¿Acaso no tiene más fondos el Estado?

—Esta es una acción organizada, privada. CONIN no es competitivo. No nos sentimos compitiendo con el Estado, sino como un complemento. El Estado puede tener más fondos, pero no tiene la misma eficacia.

hilo directo...

—En todo caso, la tarea en que están empeñados: mejorar la situación de muchas familias que viven en la marginalidad, debe ser muy cara, ¿no?

—Es caro y, a veces, desalentante. La capacidad de respuesta de los individuos, muchas veces, no es la que esperamos. Ya tienen un daño sociopsíquico grave. Es difícil hacerlos reaccionar. Y, ante tan alto costo, es necesario generar recursos para seguir trabajando.

■ —¿Y cómo genera sus recursos CONIN?

—Yo diría como se generan los recursos en cualquier negocio. Vendemos tarjetas de Navidad; reproducciones artísticas; subscripciones a la revista "Crecer", de información científica; clases en los colegios; la venta de helados nos produce una buena cantidad; simposios y exposiciones... Así, a veces, podemos hasta dar trabajo a los jefes de familias marginadas de más de tres hijos. (Tarde me doy cuenta de que ganar dinero no es nada).

■ —Es decir, para poder realizar una buena labor social han debido convertirse en buenos empresarios, negociantes, ¿no?

—Exactamente. Lo mismo en INTA. Hay pocos recursos y, pese a ello, nos financiamos y dejamos utilidades.

INVESTIGACIÓN

■ —Paralelamente al combate a la desnutrición, ¿continúan las investigaciones destinadas a desarrollar mejores productos alimenticios?

—Las dos cosas: investigación científica y combate contra la desnutrición van mancomunadas. El INTA realiza la investigación científica y CONIN es el vivo humano que INTA utiliza para aplicar sus investigaciones y la tarea de antropólogos, médicos, biólogos, bioquímicos, agrónomos... A través de la investigación podemos elaborar nuevos programas y actuar en desarrollo social, que es de lo más difícil. No se trata de una cuestión de cantidad. Ser objeto de la caridad es señalo, porque termina con la dignidad humana y el autorespeto.

■ —¿Obtienen los fondos suficientes para realizar su tarea?

—Depende de lo que uno llame suficiente. Siempre hay una desproporción entre las expectativas y lo que se genera. Siempre se queda atrás. Pese a que se generan bastantes recursos, lo que se gasta siempre es más. Es caro combatir la pobreza, la desnutrición. En todo caso, este año vamos a terminar con un déficit de 200 mil dólares. El año pasado fue de un millón de dólares. Todo lo cual nos estimula a buscar más.

■ —De manera que no ha podido enriquecerse con sus éxitos científicos... ¿es así?

—Sí, único bien es una

casa prefabricada que poseo en Algarrobo. La casa en Santiago y otras propiedades son de mi esposa.

A PATADAS

■ —Doctor Monckeborg, ante la importante labor que desarrolla CONIN, ¿el Gobierno no le hace aportes?

—En el caso de CONIN existen compromisos sobre aportes del Estado y, a patadas los tengo que lograr. El compromiso es que CONIN posea en su propia los hospitales para desnutridos y el SNS paga los costos de operación por cada niño. Pero sólo da el 80%. Nosotros ponemos el otro 20%. Y todo lo que hacemos respecto a desnutrición de la familia, debemos costearlo nosotros, sin ayuda estatal. Actualmente, el tratamiento de cuatro meses que permite recuperar a cada desnutrido, tiene un costo de 800 dólares.

■ —Y el SNS, ¿les da menos que eso?

—Poco menos que eso. El caso es que tenemos distintos programas: de vivienda, de saneamiento ambiental, de trabajo, de huertos o más granja, y el dinero no alcanza para todo. Debemos estar siempre generando nuevos recursos.

■ —Y la tarea en relación a las familias de los desnutridos, ¿ha sido un éxito?

—Yo diría que los programas ya nos están funcionando. Yo soy optimista por naturaleza. Cuando hablamos de instalar hospitales con 1.426 camas para lactantes, no se creyó que lo lograríamos. En todo el país, el SNS tiene 800 ca-

mas para lactantes, más o menos. Ya estamos instalando nuestros planes. Y hemos logrado nuestros objetivos. Ahora estamos cerrando centros, al no haber desnutridos. La desnutrición ya no existirá en Chile como problema social ni de salud, de aquí a cinco años. El Instituto de Nutrición y Alimentos más importante del mundo, también lo sacamos de la nada. Y ahora tenemos prestigio internacional. El INTA es uno de los tres institutos internacionales que forman parte de la Universidad de las Naciones Unidas. Eso es un gran honor para Chile. Por eso creo que nuestros nuevos planes serán un éxito. Si no me da un infarto, todo saldrá bien.

■ —¿Tiene un infarto?

—¡Jal! No. A veces lo deseo. Hay tanto que hacer.

6.200 NIÑOS

■ —Doctor, ¿cuántos niños desnutridos han tratado?

—Hemos recuperado, ya, 6.200. Lo más probable es que hubiera fallecido el 80% de desnutridos, a no ser que nuestros programas. En este momento tenemos una infraestructura para recibir a 3.800 niños por año pero, como dije, cada vez hay menos desnutridos. Ahora, lo que interesa, es que en su medio ambiente no vuelvan a caer en la desnutrición. Por eso, para erradicar definitivamente el flagelo, es que estamos actuando con sus familias. Estamos trabajando con las familias de esos 6.200 niños desnutridos que hemos tratado y con las de aquellos que atendamos en el futuro.



Trabajamos en todos los aspectos. Hasta damos recomendaciones para controlar la natalidad.

■ —¿Aunque se enoje la Iglesia?

—Nadie puede impedir que el ser humano se informe. Nosotros le damos a la familia toda la información pertinente. Especialmente a esas mujeres solteras que tienen tres o cuatro hijos, cada uno de distinto padre. Le informamos sobre pilólas, dispositivos intrauterinos, el ritmo... en fin. Ellas escogen. Puede que esto me traiga dolores de cabeza, pero lo digo porque no se puede hacer otra cosa. Hay que informar a las interesadas de todas las formas modernas de evitar un nuevo embarazo. Ellas son las que deciden, cuál adoptar... Sólo así se terminará con el flagelo de la desnutrición. Educando y actuando.

"En 5 años no habrá desnutridos en Chile" : [entrevista]
[artículo] Emilio Bakit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Monckeberg, Fernando, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"En 5 años no habrá desnutridos en Chile" : [entrevista] [artículo] Emilio Bakit. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile